

INFECTADOS CON LA "INFLUENCIA"

Juan 17:15-16

Introducción: Meses atrás, el mundo fue sacudido por una noticia alarmante que tenía que ver con un virus. Este, según se decía en los diversos medios de comunicación, estaba causando la infección de cientos de personas en el mundo. Aquí en México, la noticia produjo pánico, e incluso se tomaron medidas drásticas para detener la infección. Se evitaba el saludo de mano, o de beso, y se evitaba a personas que estornudaran. Se veía a poca gente en las calles, y esas pocas, con cubre bocas. Las escuelas dejaron de recibir alumnos. Los parques, los cines, y diversas denominaciones cerraron sus puertas y evitaron celebrar cultos públicos. En medio del caos y el pánico, sobresalía una palabra que se tornaba sumamente difícil de pronunciar para muchos, especialmente niños. Si usted preguntaba a uno que tuviese este problema de pronunciación, diciendo, "Hey, ¿cómo se llama la enfermedad? ..." Ellos contestaban, "Se llama *influenza*". Desde luego, esto provocaba una graciosa confusión entre los que jugaban con dicha palabra, pues en realidad se pronuncia y se escribe diferente. La palabra correcta es "influenza". Esta palabra proviene del idioma "italiano". La usamos en México como sinónimo de "gripe", palabra de origen francés. Según su etimología, la palabra "gripe", en dicho idioma, significa "ataque". En México se usa como término médico, para hacer referencia a una "...Enfermedad epidémica aguda, acompañada de fiebre y con manifestaciones variadas, especialmente catarrales." Como vemos, la infección no es nada graciosa. De hecho, no solo muchas personas se vieron afectadas en su salud, sino que también la economía se vio sumamente dañada, la educación, la vida social, y hasta la religiosa. Ese es el poder destructivo de las infecciones. Sin embargo, hoy quiero hablarles de otra clase de "infección", y esto en el campo espiritual. Sí, de la "infección de la influenza".

I. ¿POR QUÉ ESCOGER TALES TÉRMINOS?

- A. Porque dichos términos, describen con suma precisión, el efecto negativo que muchos hermanos están sufriendo en nuestros días.
- B. La palabra "infección", proviene del latín "infectus", participio pasivo de "inficere", es decir, "infectar", "teñir", "impregnar", "envenenar". Todavía es más interesante, que la palabra latina "inficere", es compuesta por el prefijo "in", es decir, "en", y "ficere", derivada de "facere", es decir, "hacer". Entonces, según la etimología de "infectar", bien podemos hablar de "trabajar en o adentro".
 1. Y esto es precisamente lo que hacen los microorganismos patógenos que contaminan nuestro cuerpo, y nos enferman. Se introducen a nuestro cuerpo, y luego trabajan dentro de él, envenenado nuestro sistema, provocando una alteración

sumamente dañina de nuestra salud, lo cual puede terminar, incluso, en la muerte.

C. La palabra "influencia" también es importante.

1. Describe una "fuerza que afecta".
2. Proviene del latín medieval *influentia*, que describía, según se creía, a un "fluido que mana de las estrellas y afecta las acciones de la gente".
3. Así pues, "influir" es "tener poder sobre, afectar, causar un cambio".

II. DESDE TIEMPOS ANTIGUOS, EL PUEBLO DE DIOS FUE "INFECTADO POR LA INFLUENCIA".

A. El primer caso narrado en la Biblia, es el que leemos en los primeros capítulos del Génesis.

1. Eva fue "infectada con la influencia" del diablo. Bastó con que ella le escuchara, y que él introdujera sus palabras en ella (Génesis 3:1-6). ¿El efecto? Perdieron la comunión con Dios, y poco a poco comenzaron a morir.
2. Pasados muchos años, y habiéndose dividido la humanidad entre gente que vivía lejos de Dios, y gente que invocaba al creador, ambas sociedades se unieron (Génesis 6:1, 2). ¿Qué produjo esta unión? ¿Qué dio como resultado el haber introducido a su pueblo, a gente que vivían lejos de Dios? (v. 3-7)

B. ¿Por qué Dios evitaba que los hebreos, tuviesen relación con los pueblos que había a su alrededor? (Éxodo 34:11)

1. Precisamente, para evitar la "infección de la influencia" (Éxodo 34:12-16).

III. EL NUEVO TESTAMENTO, MUESTRA QUE TAMBIÉN LA IGLESIA DEL SEÑOR EN EL PRIMER SIGLO, SUFRIÓ DE TAL INFECCIÓN.

A. Los varios libros en el Nuevo Testamento, contienen una serie de amonestaciones contra las corrientes doctrinales que estaban influenciando a los Cristianos, tales como los judaizantes (Gálatas 2:11-14), y los gnósticos (Colosenses y escritos de Juan).

- B. Pedro y Judas advirtieron sobre tal infección (2 Pedro 2:1; Judas :4)
- C. La apostasía de cientos de hermanos en la iglesia primitiva, nació por la infección de la influencia (1 Timoteo 4:1-3)

IV. EN LA ACTUALIDAD, LA INFECCIÓN DE LA INFLUENCIA ESTÁ PRESENTE ENTRE MUCHOS CREYENTES Y CONGREGACIONES.

- A. El divorcio entre los creyentes es cada vez más común. Y de hecho, no faltan los que enseñan que tanto el cónyuge culpable de adulterio, como el inocente, también puede volver a contraer matrimonio a pesar de su infidelidad. Predicadores con mucha influencia enseñan esta doctrina falsa.
- B. La verdad de que Cristo estableció una sola iglesia, también está siendo negada por muchos creyentes, pensando que entre las denominaciones o sectas, hay hermanos, y con ellos tienen comunión. Muchos predicadores de mucha influencia enseñan dicha doctrina.
- C. La filosofía del movimiento feminista, la mentira de la evolución, la inmoralidad, y un sin número de ideas y practicas no bíblicas, están infectando a muchos hermanos, ¿por qué? Porque hay muchos predicadores con mucha influencia que dispersan tal infección a través de predicaciones públicas, folletos, libros y diversos medios de comunicación. ¡Cuidado!
- D. Tenemos a muchos hermanos abandonando la iglesia, dejando su fe, o viviendo una vida espiritual sumamente deficiente, ¿por qué? Porque han sido infectados con la influencia del mundo. El materialismo y otras obras de la carne está llenando su mente, llevándoos a una inevitable muerte espiritual.

CONCLUSIÓN:

El mundo ha tomado diversas medidas a través de los años para combatir las diversas enfermedades infecciones que causaron en el pasado la muerte de cientos de personas. Han patentado toda clase de medicamentos, de vacunas para curar a la gente infectada, o bien, para evitar el contagio con tales enfermedades. Mis hermanos, la verdad y el amor a Dios, son excelentes tratamientos para la infección de la influencia sectaria. El arrepentimiento, la fe en Dios y la santidad son vacunas extraordinarias para combatir la infección de la influencia mundana. ¿Está usted infectado? ¿Ha sentido los primeros síntomas de la influencia sectaria o mundana? Acudamos al Señor, para que nos sane, para que nos proteja contra estos virus espirituales que abundan en el mundo. Hagámoslo hoy mismo.